

Claqué para las ideas del Sepu



ALEX GARCIA

A la entrada de la exposición, artistas de diversa índole actúan para llamar la atención de los transeúntes

EL DEDO DE COLÓN

JAUME FABRE

El "merchandising" ha llegado al pensamiento. La reflexión sobre asuntos públicos, convertida en mercadería, no se vende cerrada en el arca, como creían nuestros bisabuelos que ocurría con el buen paño. Debe promocionarse en el mismo punto de venta, y ¿qué mejor punto de venta que el espacio que ocuparon hasta hace poco unos grandes almacenes? "Pasen, señores, pasen. Joan Clos les ofrece la oportunidad de pensar un rato. Y es gratis."

Los juglares contratados a tanto la hora llaman desde la puerta a los visitantes dando saltos, haciendo chistes, bailando claqué, empujando suavemente a los paseantes de la Rambla hacia el interior de lo que fue el Sepu, porque el diseñador que concibió la exposición que puede verse en el interior, "Barcelona, un món d'idees", pensó en todo menos en una entrada atrayente. "No se puede entrar con perros, señora. Pero si quiere se lo guardo yo mientras usted

hace la visita", se ofrece el bufón de la puerta, mientras el hombre anuncio camina arriba y abajo. La exposición que el Ayuntamiento ha montado en el Sepu, que ahora quiere decir Salón de Experiencias y Propuestas Urbanas, también llamado UEPE, en inglés Urban Experiences and Proposals Exhibition, tiene dos atractivos fundamentales: la terraza, desde donde uno puede pasarse horas, si dispone de ellas, viendo el ajeteo de la Rambla desde una cierta altura, escuchando música en vivo y tomando unas copas, o chateando en el cibercafé, y

En la muestra institucional, se ofrece información sobre cómo han resuelto otras ciudades los problemas que tenemos nosotros

los actores que llaman al visitante desde la puerta. Desafortunadamente, mientras que la exposición está abierta desde primera hora de la mañana hasta las diez de la noche, la música en vivo de la terraza y los actores de la puerta sólo pueden disfrutarse algunos ratos. Si el azar le ofrece una ocasión, no se la pierda.

Unos bailan claqué y otros hacen una exhibición de dotes persuasivas. Cuando entran en acción, las estatuas vivientes situadas enfrente se quedan sin clientela y los trileros se llevan la caja de cartón y los cubiletes a otra parte. En el interior hay otros atractivos, por ejemplo, el de poder colocar las posaderas sobre una docena distinta de asientos, mientras se miran videos. Se puede escoger entre una mecedora, una bicicleta estática, una silla plegable, un bidón vacío, una caja de madera, un cubo de zinc, un banco rústico, un banco de parque público, una silla escolar con pupitre o cubos de plástico transparente rellenos de instrumentos musicales o de placas base de ordenador. Los asientos más agradables, sin embargo, son los de la terraza, aunque esos no son gratis, sino bastante caros. Y, sobre todo, hay el atractivo de sentirse tratado como un adulto. Es una exposición institucional donde se explican políticas en lugar de dar propaganda, donde se ofrece información sobre cómo han resuelto otras ciudades los mismos problemas que tenemos nosotros, en lugar de apabullarnos con cifras, donde se da voz a la gente corriente para que exponga sus ideas sobre lo que debería mejorarse. Reflexiones nada demagógicas y enormemente pedagógicas. ●

HOY SUGERIMOS...

CLASSIC & SPORTS CAR. Plaza Sarríà, 2. Barcelona ☎ 93-205-22-12

También en alquiler

■ Clásicos, descapotables y deportivos es la especialidad de Classic & Sports Car, una tienda gobernada por un coleccionista de vehículos que se decidió a crear este establecimiento para atender la cada vez mayor demanda en el sector. Pero lo mejor de este ámbito distinto instalado en Sarríà es que aquí los Rolls Royce, Maserati y Austin-Healey e, incluso, los MG y los Ferrari no sólo se venden, sino que también pueden alquilarse para las grandes ocasiones: películas, anuncios de televisión o simplemente

para satisfacer los caprichos de algunos particulares. Javier Tulla, que es como se llama el responsable de este invento, consigue aquí casi imposibles como es ofrecer esos vehículos con sus matrículas originales españolas (es un detalle preciadísimo entre los auténticos entendidos) o reunir piezas de colección tan diferentes como un Bugatti del año 1928, un Mercedes Pagoda 280 SI de 1968 o los no menos especiales Porsche 911 targa de 1970 y el MG modelo B cabrio del año 1965. - MARGARITA PUIG



Un reclamo para los coleccionistas

LOS LECTORES OPINAN

Árboles y poesía en un libro

■ He seguido con enorme interés la serie sobre los árboles de Barcelona publicada en estas páginas. Me ha encantado la idea de introducir la poesía en las explicaciones sobre cada especie y me parece acertada la elección de los poemas. He coleccionado la serie, pero me haría mucha ilusión que se publicase un libro recopilatorio de los artículos, con fotografías en color y una cuidada presentación, para conservar y utilizarlo como consulta. Muchas gracias.

MARIA GRÀCIA RAVENTÓS
BARCELONA

Confirmación del distrito

■ Nos alegra comprobar que la información que se transmite al ciudadano sobre el comienzo de las obras despierta interés. Confirmamos al señor Recasens que, tal como decían los avisos "Millorem els carrers de Sant Gervasi", las obras empezaron la última semana de mayo en la calle Brusi. Las calles que se remodelarán durante esta actuación serán, como indicaba el aviso, Brusi, Marià Cubí, Dènia, Sant Eusebi y el eje Santa Peronella-Cardona-Moliné.

MARIA GAS DE CID, Comunicació i Qualitat
BARCELONA

Barcelona, guapa

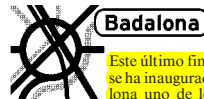
■ Barcelona "s'ha posat guapa". Es cierto y lo hace bien. Pero ha perdido habitantes desde el año 1992, tiene un índice de natalidad muy bajo, tiene el número de personas mayores por habitante más alto de Cataluña, dispone de unos buenos servicios pero muy caros, una oferta de vivienda nueva y usada a precios astronómicos. Tiene unos impuestos altísimos, una gran bolsa de inmigración evidente y una mendicidad infantil en las calles...

JOAN CARLES DE BLAS
BARCELONA

METRÓPOLI

JAUME OLIVERAS

Una
conquista
de las letras



Badalona

Este último fin de semana se ha inaugurado en Badalona uno de los espacios culturales más controvertidos de la última década. En Llefia, finalmente disponen de una biblioteca pública, con lo que se hace realidad un sueño largamente alimentado y en el que han confluído un importante montante de luchas y un considerable listado de despropósitos. Los tres barrios que forman Llefia, con cerca de 60.000 habitantes, junto con sus núcleos vecinos, dispondrán de un equipamiento de lectura, documentación y recursos, de más de setecientos metros cuadrados de uso y con todos los adelantos técnicos posibles. Una gozada.

Su puesta en marcha se había convertido en una quimera, después de haberse transformado en arma arrojadiza en las irracionales disputas a que nos tienen acostumbrados los políticos locales. Cuando se decidió atender una de las históricas reivindicaciones de los vecinos referentes a la necesidad de un espacio de esas características en la zona más poblada de la ciudad, hace unos ocho años, los partidos ideológicamente de izquierdas, enfrascados en sus luchas intestinas, discreparon sobre la ubicación más conveniente y se acusaron

LLEFIÀ DISPONE

de una biblioteca pública,

con lo que se hace

realidad un sueño

largamente alimentado

mutuamente de intereses económicos y electoralistas, llevando al enfrentamiento incluso a los vecinos. Una larga batalla que paralizó la realización del proyecto. Después, con responsabilidades convergentes en el cogobierno de la ciudad, el presupuesto también jugó una mala pasada. Más de cuatro años perdidos entre dimes y dires.

Con el giro municipal marcado en las últimas elecciones, el gobierno socialista pareció sensibilizado en considerar prioritario el deseo vecinal y puso manos a la obra. Pero los despropósitos no habían terminado y la constructora concesionaria de la obra se declaró en quiebra, produciéndose un nuevo parón. Contra toda inercia, ahora ha terminado el calvario y ha habido estreno por todo lo alto. Veinte mil libros y tres mil audiovisuales esperan a los teóricos usuarios, con la esperanza de que este espacio también sirva de elemento de cohesión para el populoso distrito. Es hora de olvidar los sinsabores, las luchas personales y colectivas y disfrutar de esta conquista de las letras; definitivamente, de la cultura. ●

JAUME OLIVERAS, ex concejal de Cultura